



PONENCIA

# Guillermo Cabrera

Escuela de Ingeniería Informática

Buenos días a todos y todas. En primer lugar, un afectuoso saludo a las autoridades presentes y a quienes participan de este claustro pleno ordinario.

Este nuevo claustro nos encuentra con una Universidad recientemente acreditada por 7 años, lo cual, desde luego, es motivo de orgullo para toda la comunidad universitaria. Este reconocimiento a la excelencia de la PUCV en su labor universitaria es producto de los esfuerzos que por años la universidad ha realizado en investigación, docencia de pre y postgrado, vinculación con el medio, entre otras dimensiones.

Además de sentirnos orgullosos de tamaño reconocimiento, la acreditación de 7 años supone una tremenda responsabilidad. Tal cual la Rectoría ha mencionado en variadas ocasiones, los 7 años no son la meta, sino el punto de partida para un proceso de mejora continua de todos los procesos al interior de nuestra institución.

Asimismo, ya desde mi especialidad, la Informática, este año nos encuentra con noticias inéditas y especialmente alentadoras. El ranking THE sitúa a nuestra universidad como la tercera universidad del país (atrás de la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Santiago) en el área "Computer Science". Haciendo "doble-click" sobre esta información, al consultar la base de datos Scopus acerca de los artículos publicados durante el año 2022 en la categoría "Computer Science" (mismos datos utilizados en el ranking), nos damos cuenta de que, por ejemplo, la gran mayoría de los artículos fueron generados desde la Facultad de Ingeniería de la Universidad y que, en particular, muchos de ellos tienen al menos un autor de la Escuela de Ingeniería Informática. Una escuela que, aprovecho para comentar, recientemente cumplió 50 años, posee una matrícula de más de 1000 alumnos repartidos en sus tres carreras de pregrado (Ingeniería Informática, Ingeniería Civil Informática e Ingeniería Civil en Ciencia de Datos), el Magíster en Ingeniería Informática y el Doctorado en Ingeniería



## CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2023

Informática (ambos recientemente acreditados) y una planta académica de solo 16 profesores. En este sentido, aprovecho esta oportunidad para agradecer, a nombre de la Escuela, a la rectoría (y en particular a la Vicerrectoría de Desarrollo) por trabajo y decisión para establecer criterios claros en la asignación de las nuevas plazas académicas, los cuales consideran algunos de los aspectos que acabo de mencionar.

Volviendo a la información de la base de datos Scopus, también nos damos cuenta de que un número importante de artículos publicados toca, de una u otra manera, temas relacionados con la Inteligencia Artificial. Es en este punto donde me quiero detener, para poder hacer algunas reflexiones respecto de los desafíos que supone la adopción de la Inteligencia Artificial en nuestra Universidad.

En este sentido, no quiero reducir la discusión sobre la inclusión de la IA en la Universidad solo a su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino a su adopción a lo largo de toda la institución. Herramientas como Chat GPT son una gran oportunidad y una gran amenaza al mismo tiempo, y será nuestra responsabilidad saber aprovechar sus ventajas y minimizar sus riesgos.

Por ejemplo, creo que vale la pena preguntarse hasta dónde las actuales plataformas utilizadas por la Universidad son capaces de obtener información relevante para la toma de decisiones en procesos clave de nuestra institución como lo son, por ejemplo, los procesos de admisión, alertas tempranas para estudiantes en riesgo, respuesta anticipada antes de la deserción estudiantil, una asignación más eficiente de salas y laboratorios, etc.

En ese sentido, tenemos una gran oportunidad para introducir en estos procesos elementos de la IA que nos puedan ayudar a ser más eficientes como Universidad.

Desde el punto de vista de la oferta que hace la Universidad, es probable que tengamos que replantearnos algunas de las competencias de nuestros programas que, en el mediano plazo, ya no serán necesarias porque serán reemplazadas por la IA. En este sentido, tenemos la obligación moral de revisar de manera crítica nuestros programas preguntándonos hasta dónde los profesionales que estamos formando no serán profesionales prescindibles debido al desarrollo de la inteligencia artificial.

Por último, pero no menos importante, debemos hacer un esfuerzo por actualizar



## CLAUSTRO PLENO ORDINARIO 2023

nuestras metodologías de enseñanza para que las herramientas de IA que actualmente se encuentran a disposición de los estudiantes de forma gratuita sean herramientas que apoyen el proceso y no se transformen en elementos que lo entorpezcan. ¿Se le ocurriría a alguien hoy pedirle a un estudiante que haga un trabajo de investigación sobre un tema “sin utilizar internet”? ¡Evidentemente que no! Eso ocurría a finales de los 90 y comienzos de los 2000 cuando la internet tímidamente ingresaba a las aulas universitarias. Hoy en día estamos viviendo una revolución, en mi opinión, aún mayor a la de esa época. No sabemos a ciencia cierta sus límites, pero sí sabemos que no hay vuelta atrás. En este sentido, celebro iniciativas como las que está llevando a cabo la UMDU y la Dirección de Pregrado con el “Censo de Educación e Inteligencia Artificial”, el cual seguramente entregará información relevante para las futuras acciones a desarrollar por la Universidad en relación a esta temática.

Con estas palabras, espero haber podido transmitir el sentido de urgencia que supone la adopción de la IA en la Universidad en todas sus dimensiones. Prender una luz de alerta, además, sobre los desafíos éticos que su adopción implica tanto para docentes, estudiantes, investigadores y personal administrativo. La invitación es a mirar la Inteligencia Artificial como un aliado en nuestro quehacer universitario y no como algunos miraban la irrupción de internet en la Universidad hace ya más de 20 años. Tenemos una gran oportunidad y espero que sepamos aprovecharla.

Muchas Gracias!

Valparaíso, agosto de 2023